

RESEÑA DEL SECRETARIO.

SEÑORES ACADÉMICOS:

SEÑORES:

Cortado y todo como en estos instantes me siento, debido á la ninguna costumbre de hacer oír mi voz en público, y con la agravante para mi cortedad de que quienes me escuchan forman concurrencia selecta, por ser todos gente de ciencia; con todo y eso, confieso sin escrúpulo sentir, al mismo tiempo, que me bulle por dentro la satisfacción de ser el encargado de presentar el inventario de los productos intelectuales de la Academia en el año que acaba de terminar; como que en su conjunto componen un fardo científico sobradamente digno de figurar, sin desmerecimiento, al lado de las demás herencias dejadas por los pasados años académicos á la ciencia médica nacional.

Confío en que no esperaréis encontrar flores literarias en mi exposición: pues aparte de que las únicas de que podría echar mano, son las mustias y desmedradas que por casualidad aparecen entre la abundante é inculta maleza de mi heredad representada por un modestísimo huerto, donde me ha dado por cultivar un poco de ciencia, habréis de convenir en que tampoco hacen falta ninguna semejantes adornos, para hacer resaltar la importancia de una labor que se recomienda por sí sola y con sólo la enumeración fría y sobria de sus componentes.

Que una exposición así, tiene que ser árida por fuerza? No habría manera de negarlo, si se la fuera á juzgar por la forma en que yo la presento; pero como á los ojos de los inteligentes

el atractivo está en el mérito intrínseco de las cosas, y no en el modo como ellas les son mostradas, á esto me atengo para esperar que no haréis grán caso de la forma de la exposición, por atender á examinar la exposición misma. Y una vez hechas las advertencias anteriores, que he creído necesarias, aquí la tenéis:

Trabajos de la Academia Nacional de Medicina, durante el año social de 1908 á 1909.

Inició la Academia sus labores del año, con la discusión del dictamen de la Comisión encargada de juzgar los trabajos presentados en el primer concurso á que se convocó para premiar á quien descubriera el microbio del tifo exantemático, así como también un suero curativo de esta enfermedad ó el modo como se hace su trasmisión.

Este dictamen, apreciado con sobra de razón, como uno de los trabajos más notables que ha producido la Academia en su ya larga vida, conquistó alabanzas merecidas, tanto por la gran suma de labor que reveló y la serenidad de los juicios en él encerrados, como por el rigor de su lógica inflexible y la extraordinaria delicadeza con que, al mismo tiempo, supo señalar hasta los errores más crasos estampados en las memorias analizadas. Aun mereció, esta brillante creación académica, ser considerada como lo único de verdadero mérito producido en el concurso, y valió á la Comisión que la produjo, un voto de gracias de parte del Cuerpo Académico.

Un dictamen semejante, en el que se daba la demostración más palmaria de que las extraordinariamente difíciles cuestiones del concurso no habían sido no sólo resueltas, pero ni siquiera puestas en camino de solución, apenas habría necesitado discutirse, si no hubiera sido porque dos de los aspirantes á los premios ofrecidos, los autores respectivos de las memorias *Pro patria et humanitate* y *Veritas sola ratio*, se encararan, el primero de ellos principalmente, con el dictamen, impugnando algunas de las apreciaciones contenidas en él. Esto hizo que la discusión absorbiera, por decirlo así, casi completamente, cuando

no en totalidad, las sesiones correspondientes á los meses de octubre y noviembre.

Con motivo de esta discusión, se presentaron, además de una "*Refutación*" al dictamen, suscrita por el autor de la memoria *Pro patria et humanitate* y repartida entre los Señores Académicos ya impresa, los trabajos siguientes, enumerados en el orden en que fueron traídos á la liza: Un trabajo intitulado *Sobre la cuestión del tifo*, en el que se analizan las razones expuestas por el autor de la expresada refutación en apoyo de sus aseveraciones, y se llega á la conclusión de que tales razones no se apoyan en las bases de la lógica; otro, cuyo título es *Nota relativa á la hematología del tifo exantemático*, haciendo saber que los resultados del estudio de la sangre, á que se ha llegado en el Instituto Bacteriológico Nacional, para esta enfermedad, concuerdan enteramente con los obtenidos por los observadores europeos que han estudiado el mismo punto; un tercero, *réplica* á la misma refutación, ya mencionada, contestando la parte de ella referente á técnica bacteriológica, y señalándole al autor los defectos de manipulación y los errores de apreciación en que incurrió; un cuarto, recientemente publicado con el nombre de *Lectura sobre la cuestión del tifo*, en el que se alaba el dictamen de la Comisión Académica, y se niega todo mérito á la memoria *Pro patria et humanitate*; y, un quinto, encabezado con el expresado título de *Quia nominor leo*, y en el que, con fundamento del respeto que á todos, pero particularmente á los médicos, debe imponer la vida humana, se vitupera un experimento llevado á cabo con objeto de inocular el tifo á una persona.

Los trabajos que se acaban de enumerar fueron presentados en el transcurso de la parte de la discusión que versó sobre las apreciaciones hechas en el dictamen acerca de la memoria *Pro patria et humanitate*.

Continuando la discusión de lo correspondiente á las demás memorias del concurso, todavía entraron á contender otros dos escritos: *Algunas observaciones relativas al dictamen que presenta la Comisión respectiva, en relación al trabajo* VERITAS SOLA RATIO, se llama el uno; y es una *réplica* á la refutación contenida en el anterior, el otro.

Lo que antecede hará comprender hasta qué punto hubieron de ser animadas las discusiones suscitadas á propósito de si ha-

bían sido ó no resueltas las cuestiones propuestas en el tan repetido concurso: dos de las sesiones se vieron ilustradas, respectivamente, por sendas series de proyecciones luminosas, pretendiéndose con la primera serie demostrar la existencia de un protozario particular, propio de la sangre de los atacados de tifo y demostrando la otra que lo que en la primera se había presentado como protozoarios, no era más que resultado natural de una técnica hematoscópica defectuosa; se presentaron numerosas preparaciones, para ser vistas con el microscopio; hubo oportunidades, bien aprovechadas, por cierto, para que algunos Señores Académicos hicieran gala de erudición; y aun al calor de los debates, surgieron algunas veces discusiones incidentales como la á que dió origen el trabajo. *Quia nominor leo*, ya citado en la cual un Señor Académico tomó la defensa de la experimentación hecha con un objeto científico, en la especie humana, amparándose de la máxima *el fin justifica los medios*: máxima que, algunas sesiones más tarde, hubo de ser calificada de profundamente inmoral, por otro Señor Académico.

Ya para terminar, la Academia hizo suyas las conclusiones de la Comisión Dictaminadora, sobre que el microbio generador y el suero curativo del tifo exantemático estaban tan descubiertos como antes del concurso; pero á la hora de votar las proposiciones terminales del dictamen, de conceder una gratificación á cada uno de los autores de las dos memorias más debatidas, se volvió á encender una discusión que tras la presentación de nuevas proposiciones con el mismo fondo y diversa forma de las anteriores, acabó en que se aprobara, por mayoría de votos, pedir al Supremo Gobierno tuviera á bien conceder la gratificación mencionada.

Con esto dió la Academia por terminados sus trabajos, en lo relativo al honroso encargo que para ella significó este concurso, cuyos incidentes tuvieron el privilegio de despertar la atención y aun de apasionar al público y á la prensa política, haciéndoles á menudo expresar, sobre este asunto, juicios con frecuencia erróneos, y, no pocas veces, enteramente disparatados.

Para dejar ya este punto, me adelantaré á consignar, de una vez, que con fecha 28 de Febrero del presente año se convocó á un segundo concurso, con igual objeto que el anterior; pero

concediéndose un plazo de dos años, para la presentación de los trabajos relativos.

Por supuesto que no por haber tenido la Academia una buena parte de su atención absorbida en lo que va apuntado, dejó de prestar la necesaria á sus labores habituales; y así fué que por el mismo tiempo se presentaron los trabajos siguientes: *Algo sobre profilaxis de la blenorragia*, en que el autor propone medios muy singulares para evitar la difusión de la enfermedad; *Técnica del tratamiento de las tiñas por los rayos X*, donde con claro lenguaje, se explica no sólo la manera de hacer las aplicaciones radioterápicas, en las enfermedades á que se refiere el título del trabajo, sino también se dan útiles nociones de radiología; *Notas concernientes al mecanismo de la audición*, en el cual se patentiza la insuficiencia de las diversas explicaciones que se han dado sobre el funcionamiento íntimo del aparato auditivo; *Pequeña contribución para la investigación microscópica del hematozooario de Laverán*, destinado á hacer resalta las ventajas que para el diagnóstico del paludismo, en lugares donde no hay medios de hacer exámenes microscópicos de sangre, resultan de mandar hacer estos exámenes á poblaciones mejor dotadas, dando, para este fin, las instrucciones necesarias, sobre cómo debe recogerse y remitirse la sangre destinada á ser examinada; por último, una interesantísima comunicación escrita, intitulada *Peligros del atoxil*, en la que se relata un caso de ceguera sobrevenida á consecuencia del empleo de esa preparación arsenical. Esta comunicación dió lugar á que se discutiera el grado de eficacia del atoxil, comparativamente con el del mercurio, en el tratamiento de la sífilis; y se señalaran, agregados al peligro de la ceguera, otros varios inconvenientes del uso del nuevo medicamento; pero la discusión acerca de este asunto no terminó con esto, como luego se verá.

Hasta aquí los meses de octubre y noviembre ya citados.

En las sesiones correspondientes al mes de diciembre, se presentó, con una pieza anatómica, una comunicación referente á una enferma que fué objeto de dos intervenciones ginecológicas sucesivas; habiéndose discutido con este motivo, por un lado, la oportunidad de la primera de éstas, y, por otro, las ventajas de usar cocaína, en inyección intrarraquidiana, en lugar de anestesia clorofórmica, cuando se trata de efectuar operaciones

en individuos afectados de lesiones orgánicas localizadas e ciertas entrañas importantes. Se renovó la discusión sobre el preparado arsenical citado arriba, terciando en ella una memoria, de nombre *Algunas palabras sobre el atoxil*, en la que con gran copia de datos, observaciones juiciosas y legítimas inferencias, llega el autor á conclusiones que no pudieron menos de ser aceptadas por quienes tomaron parte en la discusión que siguió á la lectura de la memoria. Hizo luego su presentación un trabajo, de título *Leche garantizada*, lleno de interés y abundante de detalles utilísimos, en el cual se propone un medio eminentemente ventajoso y sobradamente práctico de resolver el trascendental problema de disponer entre nosotros, para la alimentación de los niños, con especialidad para los menores de un año, de una leche incomparablemente menos contaminada de gérmenes que la que el comercio de este artículo alimenticio da al público consumidor. De aquí sobrevino una discusión bastante animada, en la que no escasearon atinadas reflexiones acerca del peligro de consumir leche procedente de vacas tuberculosas—que, se dijo, lo están el 90% de ellas, según los informes de los veterinarios del Consejo Superior de Salubridad,—así como también sobre la conveniencia de proporcionar leche sana y barata á los pobres niños de la clase humilde de nuestro pueblo.

En otro trabajo, cuyo nombre es *Consideraciones sobre responsabilidad médica moral y penal*, se trató, juzgándolas con notable elevación de criterio, de las diversas maneras como incurre el médico en responsabilidades de las clases expresadas por el título; haciendo apreciaciones, tan valientes y expresivas como justificadas, en relación con lo muy difícil que es á menudo, y con lo imposible que es á veces, el poder afirmar, con toda certeza, cuándo los errores de los médicos les conducen á cometer las simples faltas ó los yerros de que sólo tienen que responder ante su propia conciencia; cuándo caen voluntariamente en la comisión de verdaderos delitos penados por la ley; y cómo puede acontecer que parezca delictuoso lo bien hecho, ó bien hecho lo que tuvo otra mira que la de prestarle un servicio al paciente. Fué una gran lástima, en verdad, que la discusión á que dió lugar tan interesante disertación se apartara, desde sus comienzos, del rumbo que debió seguir, para ir á perderse, casi

toda ella, en extensas consideraciones sobre un asunto diverso y de importancia relativamente escasa. Con todo, dada la manera como se puso punto á esta discusión, se puede decir que más bien quedó pendiente que terminada; y aunque no hubiera sido así, el asunto tiene conexiones tan íntimas con el ejercicio de la medicina, y toca tan de cerca, por su propia naturaleza y por otras varias razones, á los intereses profesionales de los médicos honrados, que no es aventurado esperar el resurgimiento, próximo quizá, ya sea directa ó ya indirectamente, de la discusión de cuestiones tan trascendentales para el médico, como son las expresadas que por fuerza tienen que interesar á la Academia.

En un trabajo de bastante oportunidad, encabezado con el doble título de *Ilusiones de óptica debidas á la persistencia de las imágenes en la retina* y *El Cinematógrafo*, considera el autor el porqué de la sobreposición fisiológica de las imágenes que se suceden rápidamente en la pantalla retiniana; explica el funcionamiento del cinematógrafo; y señala las imperfecciones inherentes á este aparato y los inconvenientes que resultan de no instalarlo bien, cuando se le destina á centro de diversión pública, capaces, unas y otros, de inferir daños considerables en el órgano de la vista. Este trabajo originó una discusión en la que, además de haberse discurrecido ampliamente sobre cuestiones especulativas de óptica ocular, abundando los conceptos brillantes, unidos á la profundidad del saber de los oradores, se puso de manifiesto cuánto convendría corregir los muy serios defectos de que adolecen las instalaciones de las diversiones cinematográficas de la ciudad, que tanto pecan, no sólo contra las reglas de la higiene de la vista, sino asimismo contra las de la higiene general.

Quedó cerrada esta serie con la presentación del trabajo llamado *Una ojeada á los modernos medios de exploración, con motivo de un caso de mi práctica hospitalaria*, que también produjo una discusión interesante. En el trabajo, se pasa una revista bastante minuciosa de los medios de examen á que el título hace referencia; y se relata, con abundancia de detalles, un caso de meningitis, terminado felizmente gracias á una intervención quirúrgica oportuna; en la discusión, se hicieron sesudas re-

flexiones respecto de la curabilidad ó incurabilidad de las meningitis, según la naturaleza de éstas.

Al mes de enero correspondió lo que sigue:

Presentación de una enferma portadora de un cisticerco del ojo derecho: con este motivo se hizo un poco de historia acerca de la enfermedad entre nosotros, se analizaron los signos que permiten diagnosticar con seguridad la dolencia, y, cosa más importante, se hizo notar que si hace 5 años ocupaba México el segundo lugar por la frecuencia del cisticerco ocular, correspondiendo el primero á Berlín, hoy hemos alcanzado el triste privilegio de ocupar el primer lugar, por haberse hecho desaparecer el cisticerco en Berlín y en Alemania del Norte, mediante la rigurosa inspección á que allí se puede someter la carne de puerco.

Comunicación sobre algunas modificaciones introducidas en el tratamiento quirúrgico común de los abscesos del hígado, las cuales se discutieron, concediéndoles ventajas reales para conseguir el objeto que se proponen.

Trabajo intitulado *Tratamiento de las retrodesviaciones uterinas*; en él se definen las indicaciones de la intervención quirúrgica opuesta á tales estados anormales de la matriz, y se refiere el caso de una enferma embarazada, en que habiendo habido, respecto al diagnóstico, diferencia de opiniones entre los médicos que la examinaron, fué sometida á una operación quirúrgica que permitió darse cuenta exacta del estado de los órganos y corregir una desviación retrouterina, sin que, cosa notable, hubiera sobrevenido el aborto.

Discusión relacionada con el relato del caso anterior, habiéndose en ella estado de acuerdo sobre que, durante el embarazo, las retrodesviaciones de la matriz se corrigen por sí solas; lo que no impide—y se insistió en ello—que estos estados del útero deban ser vigilados de cerca, á fin de rectificar oportunamente la posición del órgano en gestación, por medio de un pesario que se retirará al cuarto mes.

Por fin, trabajo con los nombres de *Jirícuá*, *Prúrigo* y *Sarna*, que apenas dió lugar á discusión, y donde después de hacer ver cuán impropio es el empleo de los dos primeros vocablos del título, como designativos de la sarna, se extiende el autor en diversas consideraciones sobre ésta. De entre ellas, bien que to-

das sean á cual más interesante por una ú otra razón, vale la pena de entresacar, como muestras, la de las condiciones en que se efectúa el contagio; la de que por la Sección de Enfermedades de la Piel, en el Consultorio Central, desfilaron 1,019 sarnosos, el año de 1908; la de existir, á permanencia, en la prisión de Belén, de cada diez personas, un sarnoso; y la de que la Colonia de Santa Julia es por este concepto una sucursal de Belén, puesto que de allí procedieron un grupo numerosísimo de los 1,019 casos apuntados.

En febrero se aprobó el dictamen rendido por la Comisión encargada de juzgar una memoria de concurso presentada, en el que se había abierto sobre los *accidentes causados por el uso del tabaco*; no estando por demás consignar que habiendo sido enteramente desfavorables á dicha memoria las conclusiones del expresado dictamen, tampoco hubo lugar á conceder premio alguno en este concurso.

Se leyeron tres trabajos con los nombres respectivos de *Cloruro de bario*, *Un caso de menstruación precoz* y *Algunas consideraciones respecto á la acción del pulque en la economía*. El primero, meritísimo, original por sus cuatro costados, revela al investigador que se sale del camino trillado y vuelto á trillar por todos, para ir en busca de cosas nuevas y útiles: es un estudio experimental y clínico de la acción fisiológica y terapéutica de una substancia que, dadas las virtudes que le señala el autor del trabajo, tiene derecho á ocupar un lugar muy distinguido entre los mejores medicamentos con que cuenta la terapéutica de las enfermedades del corazón. En el segundo, se recuerdan los casos más notables que se han conocido de precocidad de la función catamenial, y se relata otro caso más, tan curioso como interesante, observado por el autor del trabajo, de una niña que empezó á menstruar á los cuatro años y cuatro meses de edad. En cuanto al tercero, es un trabajo en el que el autor expone los fundamentos en que se apoya, para atribuir al ácido acético contenido en el pulque, las lesiones degenerativas que á consecuencia del abuso de esta bebida, se producen en algunas de las vísceras más importantes del organismo humano.

Se hizo, además, una comunicación relativa á un cuerpo extraño fuertemente implantado en el paladar de un niño de dos años y cuya extracción fué en extremo laboriosa; habiendo na-

cido de aquí una discusión muy animada sobre los cuerpos extraños de las vías digestivas, principalmente los centavos; y recomendándose, como medio muy eficaz de extracción de éstos, cuando están detenidos en el esófago, el procedimiento ideado por el Dr. Macías, que consiste en suspender al paciente por los pies después de cloroformizado, y desencajar la moneda, golpeando sobre ella con el talón de la oliva metálica de una sonda de Guyón que se ha introducido, y de cuya extremidad se tira cuantas veces sea necesario para conseguir el objeto.

Los trabajos correspondientes al mes de marzo fueron los siguientes:

Algunas notas acerca de la tuberculosis.—*Breves apuntes sobre su historia, su frecuencia y su contagiosidad.*: el autor se afilia del lado de los que creen que la tuberculosis es muy poco contagiosa y aboga por que á los atacados de la enfermedad no se les excluya tan rigurosamente, como se hace de ordinario, del trato común con las demás personas. Este trabajo dió origen, posteriormente, á dos discusiones bastante animadas, acerca del papel respectivo que para adquirir la enfermedad, desempeñan el bacilo de Koch, como semilla, y el organismo—refractario ó bien abonado—como terreno; habiendo hecho hincapié, con bastante insistencia, varios de los oradores, en que, como ya se ha hecho observar en otras partes, las exageraciones de la lucha emprendida contra la tuberculosis se convierten frecuentemente en una verdadera campaña contra los desgraciados tuberculosos.

Algunas observaciones acerca de la epidemia actual de escarlatina: laborioso trabajo de actualidad, acompañado de dos cuadros gráficos y de otros varios repletos de números, demostrativo de la fuerza con que azotó la epidemia á que se refiere: 57% de mortalidad de los atacados al principio de la epidemia, según el texto. También originó este trabajo una animada discusión, cuyo principal interés estuvo radicado en las apreciaciones que se hicieron sobre las grandes dificultades que hay en la práctica, para lograr el aislamiento de los atacados durante todo el tiempo en que éstos pueden ser elementos de difusión de la enfermedad.

Apuntes sobre la heredo sífilis: Con este nombre se leyó una memoria en la que se hace una enumeración de los signos que

permiten reconocer, según el caso, la sífilis del feto y la original del niño. Fué seguida de corta discusión sobre puntos de diagnóstico.

El contingente de trabajo en el mes de abril, se compuso de lo que sigue: Relación, con interesantes pormenores, de un caso de cáncer laríngeo, en el que habiéndose necesitado recurrir á la operación de la traqueotomía, por causa de accidentes de asfixia, se ejecutó la operación sin producir dolor ni hemorragia, debido á la inyección local, previa, de una mezcla de cocaína y adrenalina. Discusión motivada por el caso anterior, y que giró principalmente acerca de las notorias ventajas que resultan de asociar la adrenalina á la cocaína ó á la novococaína, para obtener la anestesia local y reducir al mínimo la pérdida de sangre, en las operaciones correspondientes. Presentación de un aparato de tracción continua, de nueva invención, acompañado de la memoria descriptiva correspondiente ilustrada con una fotografía, y destinado al tratamiento de las fracturas del fémur. Discusión, encaminada de preferencia á definir las ventajas que en la práctica pueda presentar el aparato expresado, sobre los demás que se han ideado con el mismo objeto, llegándose á establecer que el verdadero mérito del nuevo aparato consiste en que la fijeza de la polea que forma parte de él, se opone á los desalojamientos observados tan á diario, aun en los mejores aparatos de la misma especie, discurridos antes. Lectura de un trabajo de pediatría quirúrgica, ilustrado con radiografías y encabezado con los títulos de *Algo de Estadística Médica relativa á padecimientos osteoartríticos de los niños* y *Dos observaciones clínicas: 1ª Coxotuberculosis en periodo terciario tratada por atípica intervención. 2ª Pié bot congénito equino-varus corregido por tarsectomía parcial*. Con este trabajo fueron presentados los sujetos de las dos observaciones á que se refiere el segundo de los títulos transcritos, á fin de que sirvieran de demostración de los buenos resultados obtenidos mediante las respectivas operaciones á que dichos sujetos fueron sometidos, lo cual se puede apreciar efectivamente.

Correspondió á la última sesión del mes de abril y á la primera siguiente del de mayo, la lectura de un trabajo titulado *La filtración en el ojo vivo y la naturaleza verdadera del canal de Schlemm*, en cuyo examen es de justicia detenerse un poco.

En nuestro medio científico nacional, el encabezado *La filtración en el ojo vivo y la naturaleza verdadera del canal de Schlemm*, por sí sólo, no pasa de ser un bello título que si bien lleno de promesas, no hace la impresión de corresponder á algo que se eleve un poco por encima de lo común, pues estamos bastante acostumbrados á ver emplear títulos semejantes, y otros todavía más hermosos y expresivos, para denominar memorias que nada agregan á lo ya sabido. Pero en el caso presente, la filtración en el ojo vivo, que no había sido vista antes, se la ve hacerse; y la verdadera naturaleza del canal de Schlemm, indefinida anteriormente, se define hoy, mediante un procedimiento experimental garantizado por la seriedad y la competencia de su autor.

O dicho de otro modo, el autor, al afrontar la resolución más exacta posible del problema de la filtración en el ojo,—experimentando en el vivo para ponerse á cubierto de los errores que él mismo le señaló al procedimiento del Profesor alemán Leber que opera con ojos muertos,—ha tenido que encararse con estas dos importantes cuestiones de fisiología del ojo: 1ª.—¿Existe, en realidad, una corriente constante de humor acuoso que sale del ojo y que produce la renovación incesante del líquido endo-ocular? 2ª.—¿El canal de Schlemm es un seno venoso como se admite actualmente en la ciencia, ó un canal linfático, anexo á la cámara anterior? Y, como resultado del trabajo hecho, trae á la Academia una memoria, cuyo resumen es el siguiente:

Empieza el autor recordando el porqué de la controversia que sostuvo ventajosamente con el Profesor Leber, acerca de la inexactitud del método de éste, para determinar la tasa de la filtración en el ojo normal, y haciendo notar que ni aun con las subsecuentes modificaciones hechas por este Profesor á su propio método, se ha logrado llegar á resultados suficientemente seguros y exactos.

Para evitar los inconvenientes que resultan de operar en animales muertos y de aplicar los resultados al ojo vivo, el autor ha buscado la manera de medir directamente, durante la vida, la cantidad de humor acuoso excretado á través del ángulo de la cámara anterior, en un tiempo dado. Valiéndose de ojos de conejo que pueden luxarse con facilidad fuera de la órbita, les

mantiene en esta posición por medio de una sutura del ángulo de los párpados. Corta en seguida la conjuntiva alrededor de la córnea, y la despega de la esclerótica hasta cerca del ecuador del ojo. Previa hemostasiis, sumerge la parte anterior del globo ocular en el aceite de que está lleno un pequeño recipiente de vidrio, á manera de embudo, sosteniendo para ello al animal en una posición adecuada. Una membrana de caucho ligada al borde del embudo y por cuyo centro pasa el ojo, lo aísla enteramente de los tejidos vecinos.

Al poco tiempo de permanecer el ojo en el aceite, se puede observar, debajo de las gotas de sangre coagulada que se forman en la abertura de los vasos ciliares anteriores, una zona de linfa clara que va aumentando hasta formar gruesas gotas de un líquido transparente, apenas rojizo, que acaban por desprenderse y caer al fondo del embudo. Pero no sólo sale el humor acuoso por las venas ciliares anteriores gruesas, sino que aparece, además, en todo el contorno de la córnea, un collar de gotitas muy finas, que después de fundirse entre sí y con las más gruesas, caen con éstas, para reproducirse de nuevo en la misma forma.

El autor describe luego la manera de medir con toda exactitud la cantidad de humor acuoso excretado en un período dado de tiempo, para cada experiencia; y de doce de éstas, obtiene un promedio de excreción de 5.2 mm. cúb.: cifra que tiene cuidado de dar sólo á título de dato general, puesto que, como lo advierte, *la excreción es muy variable de un individuo á otro.*

De estas experiencias deduce consecuencias importantes: en primer lugar, deja demostrada la realidad de la filtración del humor acuoso á través del ángulo de la cámara anterior, según las ideas clásicas; hecho que todavía recientemente acaba de ser puesto en duda por Otto Weiss en Alemania y por M. Abadie en Francia, quienes creen que los líquidos del ojo están estancados y sometidos para su renovación, únicamente á los cambios de presión intravascular y á fenómenos osmóticos. En segundo lugar, la presencia de las numerosas gotitas finas de linfa en toda la circunferencia de la córnea, y su reproducción incesante por las aberturas de los pequeños vasos ciliares anteriores perforantes, le sirven de prueba de que el contenido del canal de

Schlemm está constituido por linfa y no por sangre como lo han creído hasta ahora todos los autores.

El de la memoria que se está reseñando, cita en apoyo de sus ideas las investigaciones anatomo-patológicas recientes de Thomson Henderson, quien ha encontrado que el número de venas ciliares anteriores perforantes es mucho mayor que lo que se creía anteriormente, y que todas ellas están en comunicación directa ó indirecta con el canal de Schlemm.

Así, pues, es enteramente justa la inferencia de que si por las aberturas de estas venitas perforantes sale linfa el canal de Schlemm, con el cual están en comunicación, tiene que contener linfa y no sangre.

Desde hace más de 30 años se discute si en realidad el canal de Schlemm es un seno venoso como quiere Leber, ó si se trata de un canal linfático. Su situación anatómica, debajo del borde esclerotical, que lo oculta á toda investigación durante la vida, y el gran peso de la autoridad de Leber, Königstein, Brugsch, etc., habían hecho inclinar la opinión de todos los oftalmologistas hacia la naturaleza venosa del seno escleral, como lo llamó Leber.

El autor de la memoria, habiendo visto salir linfa por las venas ciliares anteriores, sostiene, por el contrario, que se trata de un verdadero canal linfático; y por medio de una nueva experiencia, cauterizando las aberturas de las venas perforantes gruesas, ha llegado á medir la cantidad de humor acuoso que sale por las finas ramitas venosas del limbo.

El repetido autor hace también, en el curso de su memoria, consideraciones acerca de la secreción normal del humor acuoso, que en cantidad debe corresponder muy aproximadamente á la excreción á través del ángulo de la cámara anterior.

Ahora bien, teniendo todas estas comprobaciones fisiológicas tanta importancia para resolver las numerosas cuestiones de patología ocular relacionadas con la excreción de los líquidos oculares, el glaucoma, etc., era natural que después de leída esta memoria se le prodigarán alabanzas, como así fué, en efecto; y se felicitara al autor por su fructuosa labor, lo mismo que á la Academia, porque, como se dijo, trabajos de este género redundan en honra para la Corporación.

Los demás trabajos pertenecientes al mes de mayo fueron los que en seguida se expresan:

Breves consideraciones sobre los derrames de pecho, de origen traumático, bajo el punto de vista de su diagnóstico, pronóstico y tratamiento, en donde se tratan con bastante extensión los diferentes puntos que abarca el título, y se hace mención, á propósito de los derrames hemorrágicos, del caso de la herida que causó la muerte del Ingeniero David Olivares. En la discusión originada por esta memoria, se dieron á conocer diversos detalles relativos á los signos observados y al tratamiento seguido en el caso á que se acaba de hacer referencia.

Datos ginecológicos: trabajo en el que se expone la proporción encontrada entre las causas de esterilidad de la mujer, en los casos observados por el autor.

Noma de la vagina con destrucción de la uretra, parte de la pared posterior de la vejiga y de la anterior del recto. Es un relato interesantísimo de uno de esos casos, bastante raros afortunadamente en que la vagina, invadida primero y destruida después por la gangrena, se convierte en una gran cloaca enormemente infecta y asquerosa; pero asimismo de uno de esos casos, bastante raros desgraciadamente, en que la resistencia orgánica primero, y los recursos quirúrgicos paciente y hábilmente empleados después, permiten obtener resultados tan satisfactorios como los que pudo apreciar la Academia en la enferma presentada con este trabajo.

Al mes de junio, tocóle lo que sigue: Un trabajo de nombre *La sensibilidad retiniana no nos da á conocer de un modo directo la extensión, sólo nos suministra datos para inferirla*, en el que este indiscutible tema de fisiología es desarrollado de una manera brillante y feliz, y es expuesto con una forma de lenguaje que difícilmente hubiera podido ser más elegante, más clara ni más castiza. Otro, de título *Se inaugura la cremación en México*, en que se trae á la Academia la noticia de que ya funcionan dos hornos crematorios en el Panteón de Dolores, dándose la descripción de ellos, y calificando el hecho de importantísimo acontecimiento higiénico. Una comunicación referente á una enferma sífilítica, blenorragica y embarazada, á quien, después de sometida sucesivamente á medicación mercurial é inyecciones de suero antigitocócico, le sobrevino un alivio atribuido á la

acción de este suero por el comunicante, y á la del mercurio por dos de los Señores Académicos que tomaron parte en la discusión suscitada por el relato del caso. Dos trabajos más, leídos de seguida por referirse á un punto común y llamados, respectivamente, *Algunas consideraciones acerca de la profilaxis de la tuberculosis* y *La lucha antituberculosa*, los cuales, por tratar de asuntos en los que no se ha llegado todavía á un acuerdo completo, volvieron á renovar la discusión, siempre interesante, de las vitales cuestiones de contagio de la tuberculosis y demás relativas, de que se había tratado en sesiones anteriores. Una historia clínica intitulada *Un caso de diagnóstico difícil*, con presentación del enfermo á la Academia, y referente á un sujeto venido de Quetzaltenango á atenderse de un padecimiento ocular considerado como glaucoma agudo en aquella ciudad, por razones muy atendibles; pero debidamente definido aquí como irido-ciclitis de forma glaucomatosa, en atención á ciertos signos reveladores de la naturaleza inflamatoria de la dolencia, y al favorable resultado confirmativo que se obtuvo con la especie de tratamiento instituido. Por último, una memoria descriptiva de un nuevo toracómetro, que fué presentado y hecho funcionar ante los Señores Académicos, que tiene la ventaja de poder fijar rápidamente la forma del perímetro torácico, en las posiciones extremas de la respiración, y que dió lugar á muy pertinentes reflexiones al discutirse su superioridad sobre los demás aparatos de su especie.

En fin, en julio, el último mes de labores, el contingente fué éste:

Dos trabajos: *La vía vaginal, vía de elección en los padecimientos de orden quirúrgico del aparato genital de la mujer*; y, *Operaciones que pueden hacerse por la laparotomía vaginal, especialmente por la laparotomía vaginal anterior ó celiotomía vaginal anterior, según lo que me ha enseñado la experiencia de más de doce años de práctica*; trabajos leídos uno seguidamente del otro, destinados ambos á hacer patente la conveniencia de preferir la vía operatoria que recomiendan, ponderando las ventajas de ésta, y que fueron discutidos en un sentido enteramente de acuerdo con las ideas expresadas en ellos.

Un trabajo denominado *El campo visual en la histeria*, por todo extremo interesante, que por sí sólo basta para acreditar á

su autor como verdadero hombre de ciencia, y en el cual se relatan nueve observaciones personales, hechas con el objeto de definir lo que haya de común entre lo que se ha dicho que es, y lo que es realmente, cuando se trata de las modificaciones impresas por la histeria al campo visual normal.

Una memoria que desgraciadamente está hasta hoy sin título ni final, pero que no por ello deja de tener un cuerpo desbordante de importancia para la medicina práctica; como que además de tratar de otros varios puntos de bastante interés, se ocupa preferentemente en señalar la mejor manera de combatir el síntoma dolor en un gran número de las enfermedades que le traen como acompañante obligado. Dió lugar esta memoria á una discusión, igualmente interesante, en la que, entre otras cosas, se restableció como verdad histórica el hecho de haber sido empleado el éter, antes que el cloroformo, para producir la anestesia.

Cerró la serie anual de las memorias escritas, la intitulada *El triángulo paravertebral opuesto*: trabajo originario de buena cepa, lógico, conciso y útil. En él se precisan los caracteres que el triángulo paravertebral opuesto debe presentar para ser tenido por tal y poder servir, en consecuencia, de signo, si no patognomónico, sí muy valioso para el diagnóstico de derrame pleural.

Y finalmente, la serie de trabajos de toda especie, con que á su turno quedó cerrado el año académico, concluyó con la presentación de dos sujetos, á propósito de los cuales se hicieron respectivamente sendas comunicaciones, sobre las que se discutió extensamente y que se refirieron á un epiléptico, la una, y principalmente á las indicaciones de una operación cesárea practicada por el comunicante, la otra.

He terminado la enumeración de los trabajos del año académico que acaba de pasar. Sólo me resta suplicar á mi amable y paciente auditorio, que se digne dispensar lo defectuoso del inventario que he venido á hacer pasar como reseña.

México, 1º de octubre de 1909.

R. E. MANUELL.